

Tarragona

Política

Ricomà suprime la exigencia de ser titulado universitario para liderar el área de Cultura

El alcalde busca aprobar en el pleno del viernes una modificación del puesto de alto cargo, que tiene un sueldo de 60.000 euros. La oposición le acusa de querer poner a un candidato a dedo



El alcalde Ricomà, a la izquierda, en una imagen de ayer con el actual Cap Tècnic de Producció del área de Cultura, Xavier González. FOTO: ACN

REUS

P15

Mercat Central
Los paradistas podrán cocinar 'in situ' sus productos y ya se han instalado salidas de humo

SALOU

P19

Un bañista, crítico tras acudir al rescate de dos adolescentes
Tampoco podía salir del agua y fue trasladado al Joan XXIII

DELTA DE L'EBRE

P24

Mejillones
La campaña mejora y la mortalidad de las crías descende, se ha notado menos presencia del cangrejo azul

OCTAVI SAUMELL
TARRAGONA

La primera gran polémica del presente mandato municipal está servida. El alcalde de Tarragona y concejal de Cultura, Pau Ricomà (ERC), quiere que el pleno municipal de pasado mañana apruebe una modificación mediante la cual se deja de exigir titulación universitaria para liderar el área municipal de Cultura, un cargo que cuenta con una remuneración de unos 60.000 euros brutos anuales.

Hasta la fecha, y según se detalla en la relación de puestos de trabajo vigente del propio Ayuntamiento, para ocupar este puesto

de alto cargo de dirección se requiere ser funcionario o contratado laboral de nivel A1 ó A2, una clasificación profesional para la cual es obligatorio estar en posesión de un título universitario.

Ahora, la modificación que pone sobre la mesa el máximo representante de la administración de la Plaça de la Font propone que el cargo pueda ocuparlo un empleado público de nivel C1, una categoría para la cual no se tiene la obligación de tener un Grado, Licenciatura, Máster o Diplomatura acreditada. Por ello, se rebaja la consideración de la plaza de un nivel 24 de complemento de destino a otro de 22 en el escalafón profesional de la corpo-

La frase

«Necesitamos a una persona que conozca la cultura y el movimiento festivo de la ciudad»

Pau Ricomà
Alcalde de Tarragona

ración local, manteniendo, esto sí, el complemento específico.

«Con capacidad contrastada»

En el texto que este viernes se pondrá a votación en el Saló de Plens se detalla que «para el ejercicio de este puesto de trabajo no se requiere de ninguna titulación específica», ya que «sus funciones son fundamentalmente de coordinación, por lo que no es imprescindible una titulación universitaria», según se argumenta en el documento.

De hecho, en la propuesta de acuerdo que pasó el lunes por la Comissió de Serveis Centrals se detalla que las funciones que desarrollará serán las de «establecer



Actuación castellera Xiquets de Tarragona

Dentro del ciclo 'Tarragona, Ciutat de Castells', la colla de els Xiquets de Tarragona actuará esta tarde a las 20 horas en la Plaça Santiago Rusiñol.

mecanismos y canales de colaboración con las entidades, asociaciones y particulares que forman el tejido cultural de la ciudad», así como la «coordinación de las propuestas presupuestarias y el establecimiento de medidas de gestión de la actividad económica aprobada, con las especificidades de la tramitación administrativa de la cultura y patrimonio histórico que se deriva de los programas técnicos».

Asimismo, el nuevo máximo responsable del departamento también tendrá la obligación de «coordinar el establecimiento de medidas de gestión de todos aquellos procesos que, sin ser consecuencia directa de la actividad cultural, forman parte de su ámbito competencial».

El alcalde y edil de Cultura, Pau Ricomà (ERC), justificó ayer la voluntad por cambiar las condiciones del puesto de mando de cultura porque «necesitamos a una persona con una capacidad contrastada, que cuente con un profundo conocimiento de la cultura y del movimiento festivo y que, además, sepa gestionar y comandar equipos».

La opción prioritaria, de la casa

Desde el 1 de enero de 2018 este puesto de dirección está ocupado en comisión de servicios desde la Conselleria de Cultura de la Generalitat de Catalunya por Carles Figuerola, quien es licenciado en

El gobierno cree que, al ser un cargo de coordinación, «no es imprescindible» un título

Geografía e Història y máster en Comunicació, que a su vez tomó el relevo de Nei Torrell, que es Cap del Departament d'Edicions del Parlament de Catalunya y que ocupó el puesto bajo el liderazgo de Josep Maria Prats (Unió), quien lo incorporó desde la cámara legislativa catalana.

Según ha podido saber el *Diari*, el gobierno local ya ha hecho saber al actual Cap de Gestió Cultural que no le renovará en el cargo, convirtiéndose en la tercera figura de la estructura municipal que suprime Ricomà, después de despedir al gerente de Tarragona Ràdio, Josep Maria Bonet, y a la directora del Institut Municipal d'Educació, Montserrat Fortuny. Figuerola finaliza su vinculación con el Consistorio el próximo 31 de diciembre, fecha en la cual se jubilará. Según las fuentes consultadas, la persona que cuenta con más números para ser el escogido para el nuevo puesto es el actual Cap Tècnic de Producció del área de Cultura, Xavier González, quien además es el director del Concurs de Castells de Tarragona.

DEDAZO DECADENTE

Opinión

Este tipo de prácticas es bastante habitual pero en un sentido muy diferente



DÁNEL ARZAMENDI BALERDI
@danelarzamendi

No nos engañemos. La costumbre de personalizar los requisitos de acceso a un puesto público es una tradición inveterada en nuestras instituciones. Si el órgano que decide las exigencias tiene un candidato predefinido, tiende a moldear las características requeridas para que que cuadren con la persona elegida de antemano.

Así, cuando el político de turno quiere que un determinado cargo sea asumido por un candidato con la licenciatura A, el máster B y la experiencia C, sin duda encontrará la manera de justificar que el perfil idóneo para ese puesto casualmente se identifica con la licenciatura A, el máster B y la experiencia C.

Sin embargo, lo que aparentemente subyace al intento republicano de cambiar los requisitos para liderar el área municipal de Cultura no es una mera adaptación de las exigencias del puesto a los activos del candidato, sino un inquietante vaciamiento académico del perfil solicitado, probablemente porque el dedazo se orienta hacia una persona sin ningún tipo de titulación universitaria. Es decir, el currículum solicitado no se personaliza sino que desaparece de facto, convirtiendo la elección del afortunado aspirante en un acto descaradamente arbitrario.

Este tipo de movimientos no tranquiliza al creciente número de ciudadanos que recela del nivel profesional de los altos cargos del Consistorio. Habrá que ver si la CUP y Junts per Tarragona se prestan a este juego de trileros, que peca del caciquismo que ambas formaciones se hartaron de denunciar durante la pasada legislatura.

La CUP tensa la cuerda con ERC y podría votar en contra

Los cupaires critican la propuesta de Ricomà y se suman a PSC, Cs y PP en su oposición a la rebaja de currículum para ocupar el cargo

O.SAUMELL
TARRAGONA

El gobierno municipal (ERC-ECP) deberá negociar hasta última hora para poder aprobar la nueva plaza de alto cargo de Cultura. Ayer, uno de sus teóricos aliados de la oposición –la CUP– se mostró especialmente crítica con la propuesta lanzada por el alcalde para que no sea «imprescindible» que el futuro coordinador del área de Cultura cuente con un título universitario, y que todo parece indicar que quiere otorgarse al Cap Tècnic de Producció Cultural, Xavier González.

«No estamos, en absoluto, de acuerdo. Se está creando un cargo a medida que implica un grave agravio hacia el conjunto de trabajadores, tanto de Cultura como de todo el Ayuntamiento», indica la portavoz de las cupaires, Laia Estrada, quien considera que el ejecutivo de la Plaça de la Font «se equivoca con esta forma de proceder, ya que se parece demasiado a lo que hemos criticado del anterior gobierno». Por ello, Estrada tensa la cuerda con el gobierno local y pide a Ricomà que «si quiere a una persona concreta para Cultura, que sea honesto y lo haga mediante un cargo de confianza». De hecho, en el pleno de este viernes, la propuesta se votará aparte del resto de puntos relativos a personal del Consistorio tras el «no» que la CUP expresó en la comisión informativa del pasado lunes.

Por su parte, desde Junts per Tarragona se declinó ayer realizar manifestaciones públicas al respecto. El voto de CUP y Junts es clave para que la modificación del puesto de alto cargo pueda tirarse hacia adelante, ya que si no se llega a la mayoría absoluta –14 votos– la propuesta no se aprobará. A día de hoy, el ejecutivo solo tiene asegurados los siete votos de ERC y los dos de En Comú Podem, ya que aún son una incógnita los tres de Junts per Tarragona y los dos de la CUP.

«Se pierde profesionalización»

Igual de crítica se expresa la portavoz del PSC, Sandra Ramos.

Las frases

«Pasamos de una gerencia con expertos a no requerir ninguna formación»

Sandra Ramos
PSC

«Es una cacicada para enchufar a los suyos en base al independentismo y no a los méritos»

Rubén Viñuales
Ciutadans

«Se está creando un cargo a medida que implica un agravio hacia los otros trabajadores»

Laia Estrada
CUP

«Exigimos más transparencia para que un cargo técnico no se convierta en un puesto de confianza»

José Luis Martín
PP

«Es un tema que solo gusta al gobierno. Ni la oposición ni los sindicatos estamos de acuerdo, ya que con la modificación pasamos de una gerencia profesionalizada con expertos en la gestión cultural a no necesitar ningún tipo de titulación universitaria ni específica».

Por su parte, el líder de Ciutadans, Rubén Viñuales, califica como de una «cacicada absoluta» la propuesta del alcalde Ricomà. «Decían que querían ser el gobierno del cambio, pero lo cierto es que lo que desean es enchufar a los suyos para dominar los entes municipales en base al independentismo y no a los méritos profesionales», resalta el líder de la formación naranja, quien critica que «pese a que le cambian el nombre de la plaza de Cultura se mantiene la retribución económica».

«Una plaza a medida»

Sin lugar a dudas, la formación que se muestra más crítica con la modificación del puesto de trabajo de alta dirección es el Partido Popular, una formación que reclama la convocatoria de una Junta de Portaveus de carácter urgente para abordar esta propuesta. «Exigimos transparencia para evitar que una plaza técnica se convierta en un cargo de confianza a dedo de la causa de Esquerra bajo el disfraz de un puesto de trabajo municipal», indica el portavoz del PP, José Luis Martín.

El líder de la formación conservadora considera que «una modificación tan arbitraria solo debe hacer pensar en la creación de una plaza a medida de alguien en concreto». Por ello, el político popular asegura que su partido criticará «cualquier trato de favor, que no se gestione desde la igualdad de oportunidades para toda la ciudadanía y que no se garantice que las plazas de dirección técnicas sean ocupadas por las personas más preparadas». Finalmente, José Luis Martín acusa al alcalde Pau Ricomà de «instrumentalizar la Cultura para ponerla al servicio de su causa independentista», y lamenta «el cinismo» de que «ahora diga que quiere acabar con el clientelismo».